

LUIS RODRÍGUEZ FIGUEROA Y LA REVISTA *CASTALIA* (1917): EL GRAN INTENTO MODERNISTA DE LA HISTORIA LITERARIA Y PERIODÍSTICA CANARIA (TEORÍA HISTÓRICO-CULTURAL)

Miguel David Hernández Paz

Universidad de La Laguna

Resumen: Publicada en Tenerife en 1917, la revista *Castalia* se presentó como un espacio de prensa para el análisis crítico y la actividad cultural en general. Dentro del proceso moderno de la comunicación (primera mitad del s. XX), sus contenidos son representativos de las ideas y culturas circulantes por Canarias en el contexto de la I Guerra Mundial. El rasgo universal del Modernismo isleño se postula como elemento teórico de contraste con el concepto cultural anti-moderno institucionalizado años después por el Franquismo. La validación de la representación del déficit ideológico y cultural de 1936 se sustenta en un tratamiento específico de la cuestión del género y en un discurso inédito sobre la recuperación posbélica de la comunicación con el exterior: hacia los últimos años cincuenta y primeros sesenta, y en una fase avanzada de la industria turística, la experiencia histórica de las Islas se incorporaba a uno de los procesos más globales de la Historia reciente: la cultura del Rock. Con las precauciones metodológicas propias del enfoque pragmático de la Historia, *Castalia* y el proceso del Rock adquieren significado de corpus de la difusión y consumo culturales de dos períodos sustanciales en la pasada centuria: primer tercio e inicios de la segunda mitad. La combinación de elementos proporciona una perspectiva aglutinante del Modernismo que, por último, contribuye a recuperar una explicación histórico-cultural para el s. XX.

Palabras clave: modernismo, periodismo, historia, música, cultura

Abstract: Published in Tenerife in 1917, the review *Castalia* was introduced as a press space for the critic analysis and the cultural activity in general. In the framework of the modern process of communication (first half of the XXth c.), its contents represent the existing cultural ideas in the Canary Islands during the WWI. The literary and journalistic quality of the Canary Modernism is presented as a theoretical element to contrast the anti-modern cultural concept established some years after by the Franco regime. A specific treatment on the gender perspective supports this representation of 1936's ideological and cultural deficit, which is also validated by an unpublished discourse about the restore of the external communication when, at an advanced phase of the tourist industry (50's/60's), the Islands were involved into the cultural process of Rock. Moreover, its

global character leads to define an equivalent deficit on a worldwide scale, until new possibilities to express the ‘modern fact’ emerged after the Nazi and fascist reactions. By means of a pragmatic approach to History and its methodological cautions, *Castalia* and Rock are reached as the corpus of the cultural dissemination and consumption at two essential periods in the last century: its first decades and the beginning of the second half. The combination of elements results in a frame-vision of Modernism that, eventually, provides new grounds for a cultural-historic explanation on the XXth c.

Key-words: modernism, journalism, history, music, culture.

EN TORNO A LA CULTURA MODERNISTA

El modernismo se presenta como síntesis ideológica y cultural de un tiempo histórico, localizado de forma convencional entre los años 1880-1920. Más allá de significar la expresión artística contemporánea, atañe a un estadio de madurez de las ideas propias de la Razón crítica que, tras una larga trayectoria dominada por el providencialismo religioso, aspiró a romper el esquema disperso del Antiguo Régimen, llamando a la redefinición material, ideológica y cultural en el tiempo y espacio contemporáneos.

No sólo el Arte (la estética) definió la experiencia del modernismo (como frecuentemente se ha tratado), pues las diversas propuestas de regeneración que le dan carácter se articularon alrededor de la posibilidad de una sociedad organizada por criterios éticos de racionalidad y orientada al bienestar individual y colectivo. En este sentido, recuperó la antigua aspiración de una visión sistémica de la realidad, transmitida para la contemporaneidad por las corrientes de pensamiento de origen renacentista.

En relación con esto, para alumbrar el horizonte modernista fue necesaria la secularización de la perspectiva de la historia, impulsada por las teorías positivistas y evolucionistas a lo largo del siglo XIX. De singular intensidad reflexiva (y de experimentación), ese siglo había esclarecido claves fundamentales de la condición humana; en concreto, la capacidad reflexiva y auto-reflexiva que distingue al humano del resto de seres vivos y propicia un diseño sostenible de convivencia social. En Canarias, la denominada «generación cientifista de 1880» expresó las posibilidades de la ciencia positiva de acuerdo al estado cognitivo de la contemporaneidad.

Asimilada la impronta positivista del XIX y con la experiencia reciente del tránsito al XX, Luis Rodríguez Figueroa y el grupo de *Castalia* coincidieron para restablecer un patrimonio ideológico y cultural que había visto alteradas las intenciones originales de regeneración finisecular.

LUIS RODRÍGUEZ FIGUEROA (1875-1936)

Dentro del reciente marco de recuperación de la memoria histórica, el portuense Luis Rodríguez Figueroa ha sido rescatado como *mártir republicano para la democracia*. Poeta, novelista, ensayista, periodista, abogado, político, viajero... Obra y vida se entrelazaron de forma recíproca, evocando aspectos personales, ideológicos y vocacionales que contribuyen a esclarecer los problemas estructurales y coyunturales de Canarias en las tres primeras décadas del XX.

Se entiende, pues, que esta figura supone un campo de estudio vasto y complejo que aún no ha sido atendido en la medida de su dimensión y trascendencia. El documento presente no cubre tamaña labor (como es lógico), pero sí introduce la experiencia de la revista *Castalia*, publicación modernista a la que el protagonista aportó producción creativa y de reflexión, además de ser director fundador.

Considerando que los directores conformaban un rasgo estructural en la trayectoria y en las líneas editoriales de los diarios de la época, Luis Rodríguez Figueroa imprimió a *Castalia* la aspiración de intervenir positivamente en la realidad sociocultural de las Islas¹, lastrada por la extraversión política y económica, y agravada por la condición analfabeta mayoritaria de la población.

CASTALIA (1917)

El tiempo de *Castalia* se insertó en una de las grandes crisis de la historia contemporánea: la I Guerra Mundial (1914-1918). En busca de propuestas de desarrollo moderno, la urgencia histórica marcó un período de aglutinamiento de energías e

¹ (Redacción): «Muy a nuestro pesar deja la dirección de *Castalia* Luis Rodríguez Figueroa... Aunque cesa en la gestión personal directiva de esta publicación, seguiremos, no obstante, el mismo itinerario espiritual que él nos trazara, compenetrados con su sereno y magnífico pragmatismo artístico» (*Castalia*, núm. 20, 30 de junio de 1917).

inteligencias que enfatizaba la prioridad de introducir criterios modernos de desarrollo en las sociedades.

Con el subtítulo *Literatura-Arte-Vida Insular*, la revista asumió el reto de la convergencia con las escenas socioculturales y políticas de referencia contemporánea. Aquel era un momento crucial del proceso moderno de la comunicación (y de la profesión periodística) hacia la conversión de los medios de comunicación (escritos y de limitado alcance social por entonces) en productores decididos de entretenimiento y opinión pública. Poesía, narrativa, dibujo, fotografía, música, publicidad, humor... *Castalia* es representativa del Modernismo local y global, pues son pocos los nombres que dejan de aparecer en sus contenidos.

Desde el primer número, hubo intención de hacer visibles actividad y existencia para asegurar la sostenibilidad del proyecto editorial. Dificultades como la carestía del papel y las limitaciones socioculturales del mercado impidieron, por último, la tirada semanal prevista inicialmente, y la experiencia pública de *Castalia* se redujo a un total de veintidós números entre los meses de enero y agosto de 1917.

CONCEPTO DIVERSO DE LA CULTURA MODERNA

En los tiempos convulsos de *Castalia*, y como recurso activo ante la crisis, Canarias disponía de un concepto cultural de realidad abierto, a partir de la preservación de la diversidad material, ideológica y cultural que caracteriza al proceso histórico moderno del Archipiélago: merced a una temprana disfunción de la lógica religiosa, y en el contexto de influencia británica desde principios del siglo XVIII, la presencia de agentes protestantes y la comunicación con los centros modernos de irradiación cultural había sido una pauta en la Historia de las Islas.

Apenas dos décadas después, el desenlace de la Guerra Civil marcó la suspensión de elementos no-católicos y aseguró la des-internacionalización de la vida isleña; la influencia material, ideológica y cultural de la nueva España fue creciente, mientras se aseguró la fractura en la identidad del Archipiélago como punto receptor y redistribuidor de mercancías, ideas y culturas modernas.

En los tiempos actuales de multiplicidad crítica, permanece a salvo un consenso en torno a la naturaleza anti-moderna de las ideologías y culturas que impulsaron el “golpe de 1936”. El sentido restaurador de tradicionalismo y depurador de modernismo del devenir subsiguiente es una de las escasas certezas que animan a la disciplina socio-histórica, cuando su saber acumulado (y la propia definición profesional) está siendo juzgado severamente por un pretendido estado de conocimiento que lleva tiempo promulgando la crisis de la historia y de las ciencias sociales.

Se hace pertinente comprobar que estas corrientes y la perspectiva histórica del Franquismo coinciden en enaltecer la experiencia de Francia como referencia exclusiva de las civilizaciones contemporáneas: al definir el hecho moderno en función de la Revolución Francesa (1789), se institucionalizó un atraso en los orígenes de la modernidad histórica, que distorsiona la narración de las formas económicas y de los discursos ideológicos y culturales que sentaron las bases del mundo contemporáneo.

En lo que atañe a Canarias, esta perspectiva dificulta la explicación de su configuración histórica, porque la dilación de los orígenes modernos supone el difuminado del patrimonio de ideas y culturas anterior a la Ilustración: su memoria renacentista. La narración diversa de las Islas fue difuminada en la perspectiva franquista de la historia, que, debilitando la representación del Archipiélago como punto receptor y redistribuidor de ideas y culturas modernas, abrió en 1936 un período de incomunicación excepcional con los centros impulsores del proceso moderno universal.

EL HITO DE LA DESCONEXIÓN

El golpe de 1936 estigmatizó lo moderno como elemento sobrante de la memoria y de la expresión y, con ello, definió en Canarias el hito de una ruptura ideológica y cultural con la referencia modernista de las primeras décadas del siglo XX. Configurado a partir de una representación negativa de la modernidad, el concepto cultural franquista limitó las formas para la comprensión individual y colectiva de la realidad.

La significación intelectual de Carmela Eulate en el grupo de *Castalia* –novelista, poetisa, ensayista, pianista y traductora de árabe, inglés, ruso, catalán, italiano, francés y alemán– abre el análisis a la cuestión del género, que se perfila como uno de los

indicadores que mejor contribuyen al contraste de un déficit ideológico y cultural entre el período modernista y los desarrollos posteriores: «El derecho de igualdad de los sexos, que en los pueblos latinos es una utopía, en Francia una “pose literaria”, en Inglaterra la bandera de un partido, en Alemania una palabra sin eco, es en Suecia una realidad» (Carmela Eulate, Tenerife, 1915).

También la música resulta útil en la tarea de definir una dimensión tan abstracta de la experiencia histórica. *Castalia* impulsó desde el principio el lenguaje musical como uno más de los lenguajes artísticos y culturales de la época modernista. La sección denominada «Páginas musicales» incluyó las partituras de varias composiciones, además de incorporar la figura de Teobaldo Power al patrimonio del modernismo isleño, asentando al músico decimonónico desde entonces como uno de los elementos más consistentes de la comunidad de interpretación canaria.

Y será a través de la música como se hile el discurso del restablecimiento de la comunicación con los centros modernos de irradiación, tras la fractura de ideas y culturas triunfante de la Guerra Civil.

ROCK MUSIC, DISCURSO DE LA REGENERACIÓN POSBÉLICA

Los horizontes modernistas no se recuperaron hasta la segunda posguerra mundial, cuando la actividad artística y cultural deparó a las sociedades contemporáneas nuevas posibilidades de expresión y práctica del hecho moderno.

El período posbélico de 1945 funciona como hito consensuado de un nuevo orden internacional y de los desarrollos de alcance global que definieron el subsiguiente devenir universal. En general, hubo una reactivación de las labores ideológicas y culturales que, por último, asentó buena parte del patrón de categorías y significados para el mundo contemporáneo².

Dentro de la revitalización de formas para la emancipación individual y colectiva, y vinculado a la estructuración moderna de la industria del ocio, del consumo y de la

² Rubén Darío (*Cantos de vida y esperanza*): «Si en estos versos hay política, es porque aparece universal. Y si encontráis versos a un presidente, es porque son un clamor continental. Mañana podemos ser yanquis (y es lo más probable); de todas maneras, mi protesta queda escrita sobre las alas de los inmaculados cisnes, tan ilustres como Júpiter» (vid. *Castalia*, núm. 5, 7 de febrero de 1917).

comunicación, se asistió a los orígenes de una de las fuentes de ideas y culturas más efectivas para la contemporaneidad: el *rock*. Entre las décadas cuarenta y cincuenta del pasado siglo, la cultura del *rock* inauguró, a través de la imagen y del sonido, la vía socio-musical para el cambio histórico de las sociedades.

EL PROCESO DEL *ROCK* CANARIO

La experiencia canaria del *rock* fue significativamente sincrónica a las transformaciones que esta cultura global venía imprimiendo a la vida contemporánea. El turismo, que había avanzado mucho desde el alumbramiento de sus posibilidades en los tiempos modernistas de *Castalia*, propició el reencuentro necesario de agentes internos y externos y retomó la comunicación con los centros modernos de irradiación ideológica y cultural.

En los últimos años cincuenta, el *rock'n'roll* ya estaba presente en las actividades culturales que se organizaban. Particularmente, se hizo frecuente la contratación de grupos para amenizar la estancia de turistas en las principales instalaciones. Se trataba de jóvenes nacidos en la década anterior que, inspirados en la cultura global del *Rock*, se agrupaban para versionar canciones en inglés y así, además de desarrollar una actividad artística, explotar posibilidades de trabajo que la industria turística ofrecía a la población.

FLYING HIGH WITH THE CANARIES

La experiencia de Los Canarios es válida para iniciar el discurso del proceso del *rock* en Canarias, pues este grupo protagonizó un contacto excepcionalmente directo con el centro principal de irradiación de esta cultura: después de trabajar durante años en el sector turístico, el conjunto precedente Los Ídolos aprovechó la oferta del promotor Dudley Cooper para viajar a Estados Unidos y dar comienzo a su carrera artística fuera del Archipiélago (1964).

Al regreso (1966), la experiencia estadounidense había comportado al grupo una nota distintiva que comenzaba por su rebautizo con el nombre *The Canaries* (la grabación de algunas de estas actuaciones conformó el disco *Flying High with the Canaries*, 1970).

La interiorización del nuevo estilo del *soul* (sección de vientos incluida) facilitó el lanzamiento artístico en Europa y que varias de sus canciones en inglés se situaran entre las más escuchadas.

Para la década de los setenta, el conjunto se adscribía a otra de las principales vanguardias de la música contemporánea: la variante *progresiva* del *rock*. Esta actitud de búsqueda y engarce con el tiempo histórico-cultural consolida a Los Canarios como una referencia ineludible de la experiencia socio-musical en las Islas, que, en las décadas siguientes, mantuvo un alto grado de sincronía con los horizontes musicales más innovadores del período: la *salsa*, el *reggae* y el *punk*.

EN CONCLUSIÓN

El modernismo había preservado la diversidad ideológica y cultural como recurso activo para afrontar una de las crisis más estudiadas de la Historia contemporánea: la I Guerra Mundial.

Luis Rodríguez Figueroa y la revista *Castalia* son representativos de la referencia modernista que, tras la Guerra Civil, no pudo ser acumulada de forma normal para el devenir subsiguiente en las Islas. El concepto cultural triunfante de la Guerra Civil limitó las posibilidades de comprensión de la realidad y marcó la ruptura de la diversidad ideológica y cultural característica del proceso canario de transición a la modernidad histórica.

Los horizontes modernistas no se recuperaron hasta la segunda posguerra mundial, cuando la actividad artística y cultural deparó a las sociedades contemporáneas nuevas posibilidades de expresión y práctica del hecho moderno. La cultura del *rock* inserta a la experiencia del *rock* canario en este contexto global de regeneración que, por último, valida el discurso de recuperación de la diversidad de ideas y culturas que circulaba por Canarias con regularidad multiseccular, al menos hasta las primeras décadas del siglo XX.

En el período precedente a las reacciones conservadoras que jalonan el devenir histórico subsiguiente, la experiencia modernista canaria se mostró estructuralmente limosa (esto es, acumulativa de la experiencia), interesantemente multidisciplinar y esclarecedoramente posmoderna. De esta forma, se construye el significado de Luis

Rodríguez Figueroa y la revista *Castalia* como *gran intento modernista de la historia literaria y periodística canaria*.